



El cuerpo asediado. Meditaciones sobre la cultura de la salud

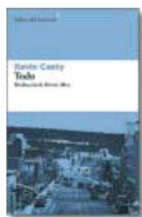
Cristóbal Pera
Triacastela. Madrid, 2012
273 páginas. 23 euros

ENSAYO. Con *El cuerpo asediado* Cristóbal Pera concluye una trilogía iniciada en 2006 con *Pensar desde el cuerpo*. *Ensayo sobre la corporeidad humana* y seguida en 2009 con *El cuerpo silencioso*. Los tres libros, aparecidos bajo el mismo sello editorial, forman parte de una empresa intelectual de envergadura iniciada en 2003 con la publicación de aquel magnífico diccionario filosófico de la cirugía titulado *El cuerpo herido* (Acantilado). El autor, pues, parece estar cumpliendo con el compromiso (¿pitagórico?) de ofrecer puntualmente a sus lectores, cada tres años, materiales que ayuden a la reflexión sobre los temas que le preocupan. Para los no especialistas, Cristóbal Pera pertenece a un imprecisa constelación de autores que suelen ser subsumidos bajo la etiqueta de *médicos humanistas* (para los especialistas es un muy prestigioso catedrático emérito de cirugía de la Universidad de Barcelona y autor de manuales de referencia sobre su disciplina). Con independencia de que los aludidos se reconozcan más o menos bajo dicha etiqueta, lo cierto es que el uso de la misma hace tiempo que se consolidó, probablemente porque cumplía con eficacia la función de dibujar, con un solo trazo el perfil de un tipo de profesional de la medicina que dirigía sobre su práctica una mirada integradora, intentando abarcar en la reflexión aspectos de los planteamientos habituales sobre la práctica médica acotados por un desatender. Utilizo el pretérito imperfecto deliberadamente. Son muy pocos ya los médicos capaces de abordar de manera solvente una tarea tan ambiciosa. En parte por lo sesgado de su formación y en parte, todo hay que decirlo, porque el desarrollo del conocimiento ha avanzado a tal velocidad que incluso el mero esfuerzo de mantenerse al día obliga a los profesionales más conscientes a dedicar una gran cantidad de energías al *mantenimiento intelectual* propio. Sin embargo, se entendería la incomodidad, antes insinuada, por parte de quienes se resisten a la etiqueta *médico humanista*, sobre todo habida cuenta de la cantidad de veces que ésta se ha utilizado para recoger un informe magma de tópicos —con el del ojo clínico en lugar destacado—, más propios de una autoayuda banal que de una reflexión metacientífica mínimamente rigurosa. Si en algún sentido nuestro autor es *humanista* es en el de rechazar lo que Ortega llamaba “la barbarie del especialista”, barbarie a la que Pera se enfrenta con dos armas poderosas. De un lado, con una curiosidad casi insaciable (estamos ante un intelectual capaz de citar desde el último artículo publicado en una revista especializada a un fragmento de Hesíodo, Susan Sontag, Bachelard o Ángel González). Pero, sobre todo, se opone con un amoroso interés por todos los aspectos que componen esa realidad compleja y polidécica que acostumbra a denominar cuerpo y a la que dedica estas lúcidas y apasionantes meditaciones, cuya idea fuerza es la reivindicación de una cultura de la salud por encima de la tradicional cultura de la enfermedad. Cristóbal Pera representa, por todo lo dicho, un fin de raza (preferiría equivocarme y que su trabajo intelectual tuviera dignos sucesores), pero en todo caso se trata de un fin de raza fecundo y creativo, capaz de ofrecernos un libro como éste, de imprescindible lectura para cualquiera que tenga cuerpo. **Manuel Cruz**

Todo

Kevin Canty
Traducción de Damià Alou
Libros del Asteroide. Barcelona, 2012
280 páginas. 18,95 euros

NARRATIVA. LA LLAMADA gente normal de-ja de serlo cuando aparece en una novela, precisamente porque en la novela no hay experiencia o reflexión que no sea significativa. Lo que dota de interés a los personajes son los cambios, los reordenamientos. A partir de los cincuenta, los cambios tienen cierta índole dramática, no porque puedan ser desastrosos, sino porque se nutren de hipocondría sentimental. De ahí que, en tantas ocasiones, la segunda oportunidad se viva tentativamente, sin afrontarla por completo. Así son los personajes de *Todo*, gente normal, vagamente desgraciada, que desea cambiar y no se atreve. En las primeras páginas asistimos a una decisión: RL y June llevan once años recordando el cumpleaños del difunto Taylor, que había sido amigo de la infancia de RL y estuvo casado con June. Ya no quieren seguir reviviendo la misma historia; pero no se incentivan hacia la liberación, simplemente renuncian a esa liturgia. Esta es la obertura de la novela, pero también su culminación, pues lo demás serán variaciones sobre esa oscilación entre lo que fueron y lo que ya no pueden ser. Del norteamericano Kevin Canty (Lakeport, 1953) se había publicado el libro de cuentos *Ajenos a este mundo* (Salamandra, 1998); autor de dos libros más de relatos y de cuatro novelas, vive en Montana, donde da clases de escritura en su universidad y colabora, entre otros, en *The New York Times*. *The New Yorker* saludó *Todo* como una de las mejores novelas aparecidas en 2010. Señalo estos datos porque su aureola impregna la lectura de un excesivo prestigio que la propia lectura se encarga de aminorar. Más que buena, *Todo* es una novela de adecuada ejecución, lo que la convierte en un amable producto literario. Y es más amable aún porque sus personajes, gente normal, se mueven en una especie de epopeya lírica de reconquista de su normalidad. Los hechos son escasos: el divorciado RL aloja en su casa a Betsy, una antigua novia con cáncer, y al acompañarla en su enfermedad se recrea en la fe de la mujer en la energía positiva, hasta el punto de



viajar con ella a México; su hija Layla, universitaria enfadada con su novio, merodea por el pueblo y tendrá un lío con Edgar, dependiente de la tienda de artículos de pesca de RL; June, que se emborracha y reza a partes iguales, se ve a sí misma como una mujer sin historia, pero con dinero suficiente para atenuar su soledad. No son estos elementos melodramáticos lo que hace de *Todo* una novela meritoria, sino las reflexiones en sordina que permiten al narrador desplegar un delicado bajo relieve de escenas que valen por sí mismas, gracias a la puntillosa extracción de la vida interior de los personajes, y su confrontación con la monótona vida rural en un pueblo perdido de Montana. La prosa de Canty, de frases breves, se demora en sutiles descripciones de la naturaleza, pero sin conferir al paisaje ninguna sensación dominante. De *Todo* cabe decir que es como una filigrana artesanal, y su mejor modo de leerla, probablemente, requiere más la apreciación de los detalles que una visión de conjunto. **Francisco Solano**

Consagración de la 'primavera'

El mal árabe. Entre las dictaduras y los integristas. La democracia prohibida

Moncef Marzouki
Asimétrica. Barcelona, 2012
243 páginas. 18 euros

Por M. Á. Bastenier

ENSAYO. EL PRIMER presidente de la llamada *primavera árabe*, el tunecino Moncef Marzouki, publicó en 2004 un libro que puede leerse hoy a la vez como un manifiesto y como una predicción. El manifiesto reza así: “Nuestros dictadores ya han muerto en el corazón, en la conciencia de todos los árabes, y solo se asientan en una suerte de volcán, a la espera de que la historia los líquide como en una erupción volcánica”. Y la predicción, envuelta en un interrogante: “El caldo en ebullición en las costas del sur del Mediterráneo ¿jará del siglo XXI el de la revolución árabe?”. *El mal árabe* está dividido en cinco partes relativamente estancas entre sí y, sin embargo, Marzouki describe con la suma de ellas una especie de órbita que engloba todo un tiempo presente, todo un mundo árabe-musulmán, y todo un futuro. Las partes son: a) Casuística personal bajo el tiránico régimen del dictador Ben Ali; b) Estructura interna de la dictadura, que manejaba con mano maestra “el miedo pedagógico”, aquel que disciplina las masas no por la doctrina

sino por el terror policial; c) Lo que da y lo que quita el islamismo, o mejor, como subraya el autor, los islamismos, que, lejos de ser un monocrudo, ocupan gran parte de la gama del pensamiento político contemporáneo y aparecen intermitentemente en la historia general de los árabes, en especial cuando se estiman fracasadas las recetas del día, como ocurrió en los años sesenta con el socialismo islámico, y en los setenta y ulteriores, los que el autor llama “dictadores de segunda generación”, los Ben Ali, Sadat, Mubarak, Bachar el Asad; d) Ese vasto *contenedor* de civilización que es el islam, político y geográfico; e) Y, por último, una propuesta ecuménica para hacer realidad sus mejores deseos en este siglo XXI. Y en ese apasionante recorrido abundan las referencias que los acontecimientos en el norte de África hacen especialmente relevantes. El autor describe la génesis emocional de la convulsión norteafricana: “El mayor crimen de nuestras dictaduras es haber devastado la autoestima de los árabes”. Unos ciudadanos que han sido degradados de tal manera por sus propios gobernantes que, aun siendo injusto, Occidente veía como el prototipo “orientalista” de sí mismos. A saber: “El libricón potentado, el despreciado inmigrante, y el trepidante terrorista”. El futuro que entrevé Marzouki para el mundo árabe es una versión autóctona, pero enormemente parecida, a lo que se llama democracia en Occidente. Así sea. ●

PREMIO GONZÁLEZ-RUANO DE PERIODISMO

BASES XXXVII CONVOCATORIA

- 1.º Podrán participar todas las personas que presenten un artículo escrito en lengua española que haya sido publicado en formato impreso durante el año 2013 en periódicos o revistas de cualquier parte del mundo.
- 2.º El premio se concederá atendiendo a la calidad literaria de los artículos, y a su interés general como reflejo de algún aspecto de la realidad viva de nuestro tiempo. El tema será libre, pero la Fundación se reserva el derecho a excluir aquellos artículos que, por su forma o contenido, sean a su juicio incompatibles con los criterios expuestos, con el respeto exigible a las personas y a las instituciones, o con la neutralidad respecto a las distintas opciones ideológicas, políticas o religiosas que debe presidir la actuación de la Fundación.
- 3.º El premio tiene carácter anual y no podrá dividirse ni declararse desierto. Está dotado con:
 - 30.000 euros en metálico.
 - Una escultura original de Venancio Blanco.
- 4.º Los trabajos —uno por autor, original del diario o revista del artículo publicado—, irán acompañados del nombre o seudónimo habitual y domicilio del autor, teléfono de contacto, mencionando lugar, fecha y título de la publicación y breve *currículum profesional*. Junto al artículo original se deberá incluir una fotocopia del mismo (DINA4).
- 5.º El participante autoriza el tratamiento de los datos personales suministrados voluntariamente para la gestión del premio. El fichero se encuentra bajo la supervisión y control de FUNDACIÓN MAPFRE, Paseo de Recoletos, 23. 28004 Madrid, quien asume la adopción de las medidas de seguridad de índole técnica y organizativa y ante quien el titular de los datos puede ejercitar sus



derechos de acceso, rectificación, oposición y cancelación. En caso de que los datos facilitados se refieran a personas físicas distintas del interesado, éste deberá, informarles de los extremos contenidos en los párrafos anteriores.

6.º El plazo de admisión de los trabajos terminará el 30 de abril de 2012.

7.º Cualquier miembro del Jurado podrá, si así lo estima oportuno y previa autorización del autor, proponer artículos que a su juicio deban ser tenidos en cuenta dada su excepcional calidad.

8.º Con el Premio, el autor acepta la difusión sin fines lucrativos del artículo premiado. FUNDACIÓN MAPFRE no hará públicos los nombres de los concursantes. Los originales de los trabajos no premiados serán devueltos a sus autores.

9.º El jurado estará formado por destacadas personalidades del mundo de la cultura.

Bases completas en:
www.fundacionmapfre.com

Envío de artículos:

Premio González-Ruano de Periodismo
FUNDACIÓN MAPFRE, Instituto de Cultura
Paseo de Recoletos, 23. 28004 Madrid
Tel. 91 581 95 96 • Fax: 91 581 16 29

Madrid, marzo de 2012

FUNDACIÓN MAPFRE